



confederación sindical de comisiones obreras
Secretaría General | Gabinete Económico Confederal
Fernández de la Hoz, 12. 28010 Madrid. Tel.: 917028018

| www.ccoo.es

INFORME DE COYUNTURA LABORAL. MARZO 2022

Gabinete Económico Confederal de Comisiones Obreras

4 de abril de 2022

La situación laboral sigue mejorando tras aprobarse la reforma laboral

Los datos laborales de marzo son positivos, tras la aprobación de la reforma laboral y a pesar de la complicada coyuntura derivada de la guerra en Ucrania y sus consecuencias económicas. Sube la población afiliada (140.232 más en media mensual), cae el paro registrado (2.921 menos) y se multiplica la contratación indefinida (el 30,7% de los contratos firmados en marzo han sido indefinidos). La clave es comprobar con el tiempo la mayor duración de esos contratos y si de verdad tienen carácter indefinido. La positiva evolución del mercado de trabajo se matiza con los datos desestacionalizados, donde se modera el aumento de la afiliación (23.998 más) y sube el paro registrado (25.682 más), un aviso de los efectos negativos de la inflación desbocada y su impacto sobre la actividad.

Los datos de paro registrado y afiliación a la Seguridad Social son ya mejores desde hace meses a los que había antes del impacto de la pandemia (febrero 2020), al mismo tiempo que el salario mínimo interprofesional ha seguido creciendo y se ha acordado una reforma del mercado de trabajo que revierte algunos de los aspectos más lesivos de la reforma impuesta en 2012 y que era necesaria para superar los fuertes desequilibrios y elementos de precariedad que persisten: alto paro, temporalidad excesiva, brecha laboral de género.

Ya hemos “recuperado el pasado” al mejorar los niveles de paro y empleo previos a la pandemia. Ahora el reto es “salvar” el presente en medio de una coyuntura muy complicada (guerra, inflación, ...) y ganar el futuro, generar los cientos de miles de empleos que se habrían creado de no haber ocurrido la pandemia, y que sean empleos de calidad, estables y con derechos. Las palancas para lograrlo deben ser el desarrollo y aplicación de la reforma laboral, garantizar el poder de compra de los hogares que sostenga la demanda y la plena asignación y ejecución de los 140.000 millones de fondos de europeos (subvenciones más préstamos) para impulsar la transición hacia un modelo social y económico más justo y sostenible.

CCOO saluda que el Gobierno haya tomado medidas para afrontar las consecuencias generadas por la guerra en Ucrania, medidas que considera positivas pero insuficientes para proteger a las personas más afectadas por la fuerte subida de los precios. Enfrentamos una crisis energética y alimentaria, con fuertes subidas de los precios en estos bienes esenciales. En el corto plazo las medidas deben focalizarse en paliar las consecuencias más negativas de este choque externo, especialmente sobre los sectores vulnerables de la población, actuar sobre las causas de la subida de los precios energéticos y lograr un reparto equilibrado del ajuste entre todas las rentas, incluyendo a los beneficios empresariales y las rentas del alquiler inmobiliario. En el medio y largo plazo deben reforzarse las medidas que permitan avanzar en la eficiencia y autosuficiencia energética.

Frente al modelo de inestabilidad laboral anterior y un ajuste del mercado de trabajo centrado en los despidos y en el abuso de la contratación temporal, la respuesta durante la pandemia ha buscado minimizar ese ajuste externo basado en expulsar del mercado laboral a los más precarios y sostener con fondos públicos el empleo y el tejido productivo a través del recurso masivo a los ERTE. Esto ha permitido que, en medio de una profunda recesión, la

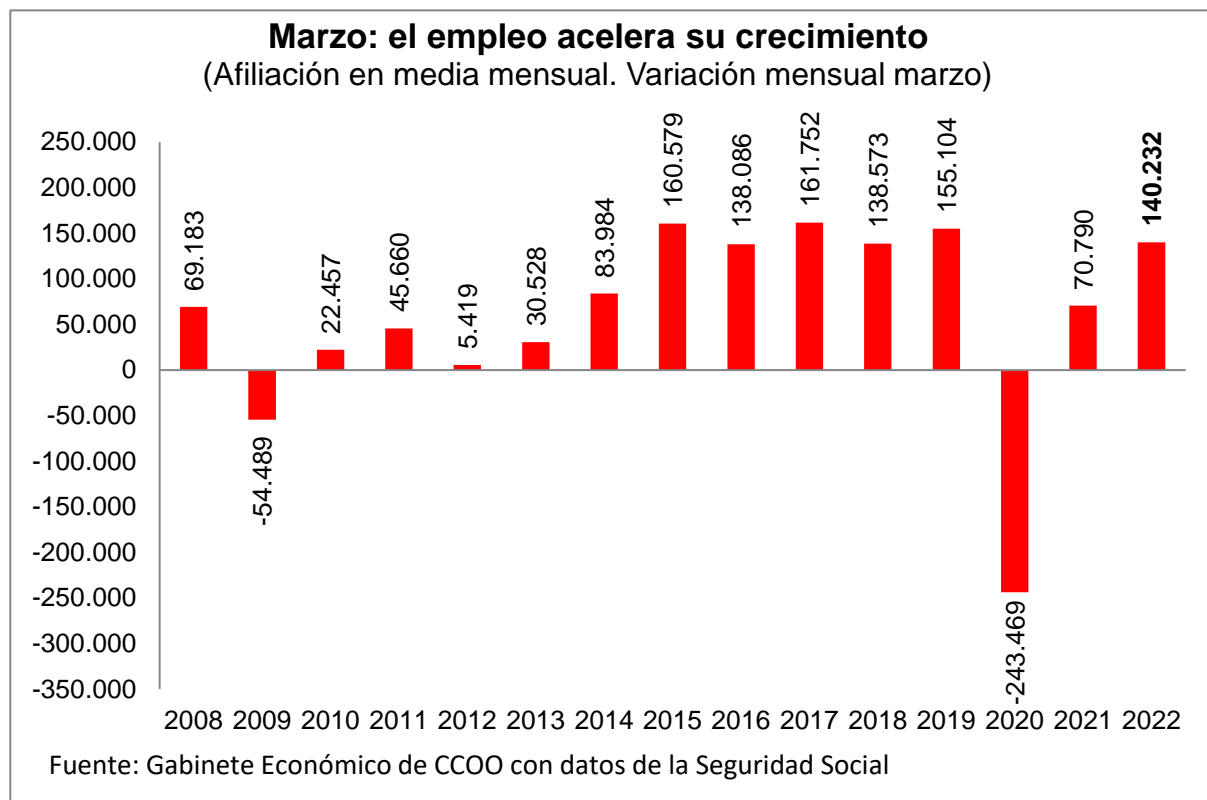
caída del empleo haya sido limitada e inferior a la del PIB. En la recuperación, el mercado de trabajo debe superar la inestabilidad, precariedad y excesivo ajuste externo, profundizar los mecanismos de ajuste interno en las empresas y reparto equilibrado de los esfuerzos y apostar por la menor precariedad laboral y contractual.

Para consolidar la recuperación es imprescindible garantizar el poder adquisitivo de los hogares, especialmente de aquellos con menos recursos, de ahí la importancia de las subidas del SMI, de los salarios de convenio y de las pensiones, en un momento en el que elementos básicos de la cesta de la compra como la electricidad, los carburantes o los alimentos registran fuertes subidas de precios, empeorando las condiciones de vida de la población.

La afiliación a la Seguridad Social alcanza un nuevo máximo histórico

La población afiliada a la Seguridad Social alcanzó un total de 19.834.504 personas en media mensual en marzo, un nuevo máximo histórico, tras aumentar en 140.232 personas en marzo (el doble que el año pasado y en línea con años anteriores, ver gráfico #1). En términos interanuales se acelera la creación de empleo y suma 913.602 personas más (+4,8%). La población afiliada supera ya en 670.010 personas el nivel previo a la pandemia (febrero de 2020). Los hombres suponen el 53,1% de la población afiliada y las mujeres el 46,9%.

Gráfico #1

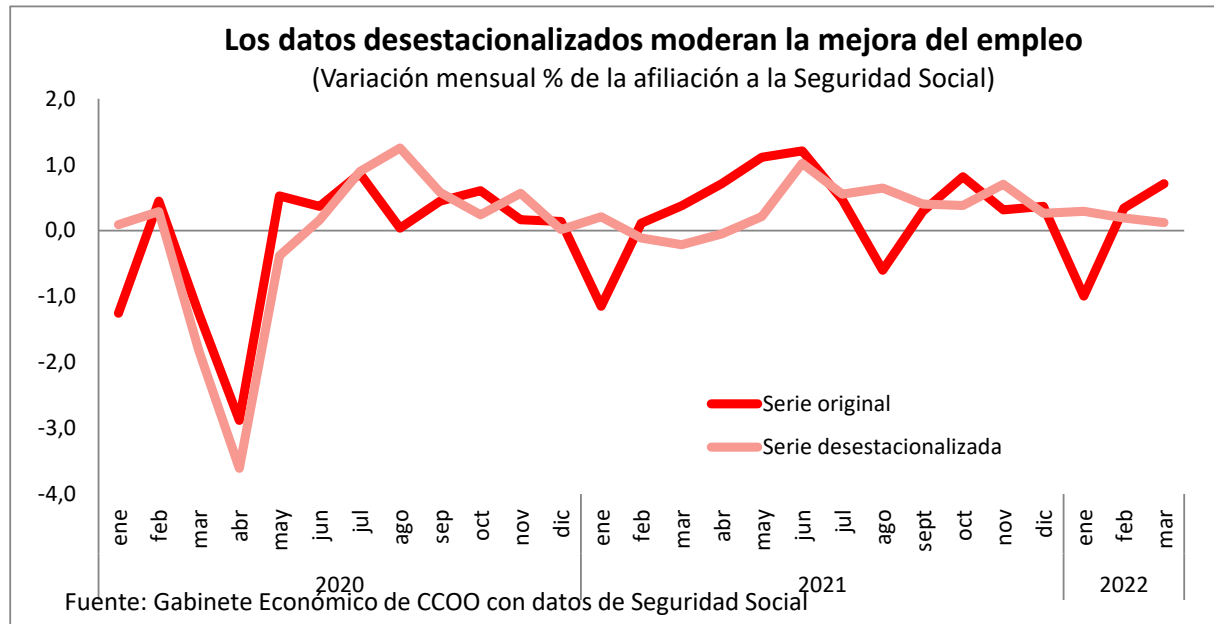


En términos desestacionalizados, y corregido del efecto calendario, en marzo la población afiliada aumenta en 23.998 personas y roza los 20 millones (19.958.479), pero su tasa de crecimiento se sigue moderando y se sitúa en el 0,1% mensual (ver gráfico #2 y gráfico #3).

Gráfico #2



Gráfico #3



El aumento mensual de la afiliación en marzo se concentra en el Régimen General (131.458, +0,8%) con mayor intensidad que en el Régimen de Autónomos (7.878, +0,2%). En términos interanuales el Régimen General ha ganado 867.920 personas afiliadas (+5,6%) y el Régimen de Autónomos 46.036 (+1,4%). De la población afiliada a la Seguridad Social, el 82,9% corresponde al Régimen General, el 16,8% al Régimen de Autónomos y el 0,3% al Régimen Especial del Mar.

Por sectores del Régimen General, **el grueso de la creación mensual de empleo en marzo se concentra en hostelería (71.219)**, seguida a gran distancia por educación (9.852), actividades profesionales, científicas y técnicas (9.680), administración pública, seguridad social y defensa (8.549) e información y comunicaciones (8.395). Por el contrario, encabezan la destrucción de empleo este mes actividades administrativas y servicios auxiliares (-4.092), el sistema especial agrario (-3.073) y actividades sanitarias y de servicios sociales (-434).

En términos interanuales, **la creación de empleo es casi generalizada en el Régimen General, pero sobresale hostelería (245.764 afiliados más, +24,9%)**, seguido por comercio (89.620, +3,8%), actividades administrativas y servicios auxiliares (75.149, +5,9%), industria manufacturera (62.847, +3,5%), actividades sanitarias y servicios sociales (60.958, +3,6%), actividades profesionales, científicas y técnicas (59.472, +7,7%), educación (55.454, +5,4%) e información y comunicaciones (52.741, +10,1%). Las actividades con un mayor peso en nuestra actividad y más afectadas por la pandemia, son las que están encabezando la creación de empleo en la recuperación. **No parece que la reforma laboral impida la creación de empleo en la hostelería.** Los únicos sectores que pierden empleo en los últimos doce meses son las actividades financieras y de seguros (-8.285, -2,6%), el sistema especial agrario (-24.910, -3,3%) y el sistema especial del hogar (-4.939, -1,3%).

El 30,7% de los contratos firmados en marzo han sido indefinidos

La cifra de contratos registrados en marzo de 2022 ha sido de 1.671.841 (+19% interanual) de los cuales, el 30,7% han sido indefinidos, un porcentaje muy elevado, vinculado a la entrada en vigor de la reforma laboral y que ha permitido triplicar el peso de las modalidades indefinidas en la contratación total. La clave será confirmar en los próximos meses si este mayor aumento de la contratación indefinida se traduce igualmente en una mejora de la duración media de los contratos firmados y no se produzca un aumento de la rotación de la contratación indefinida.

El aumento de la contratación está impulsado por el fuerte crecimiento de los contratos indefinidos (+148% interanual), tanto a jornada completa (+103%) como a tiempo parcial (+156%) y, sobre todo, fijos discontinuos (+406%). Los contratos a jornada parcial y fijos discontinuos están ganando peso en la contratación indefinida y ya suponen la mitad (49%) de los 513.677 contratos indefinidos firmados en marzo de 2022. La contratación temporal se reduce ligeramente (-3% interanual) debido a que caen los firmados a jornada completa (-5%) y se mantienen los firmados a jornada parcial (-0,02%).

La población en ERTE termina marzo por debajo de las cien mil personas

La población en ERTE se situó en marzo, en media anual, en 100.043 personas. Al cierre de marzo permanecían 96.603 personas afectadas por expedientes de regulación temporal de empleo, la gran mayoría por ERTE COVID19 (79.441 personas) que figuran incluidas dentro

de las cifras de población afiliada. Estas cifras han disminuido en casi 19.000 personas respecto a las de febrero. Los ERTE de suspensión total concentran el 52,5% de la población afectada y los de suspensión parcial el 47,5% restante. Hostelería y comercio concentran el 46% de la población en ERTE, seguidos por las agencias de viajes y operadores turísticos (9,5%), transporte (terrestre, aéreo, almacenamiento) y fabricación de vehículos de motor.

El 31 de marzo han finalizado los ERTE COVID19 tras dos años en vigor por la irrupción de la pandemia. Dos años en los que se ha logrado recuperar los 1,2 millones de empleos destruidos al inicio de la pandemia al mismo tiempo que se han sostenido otros 3,6 millones de empleos mediante los ERTE, de los que el 97% ya se han reincorporado a su puesto de trabajo. A partir del 1 de abril las empresas podrán acogerse a la nueva modalidad de ERTE recogida en la reforma laboral (Mecanismo RED) o a las otras modalidades existentes.

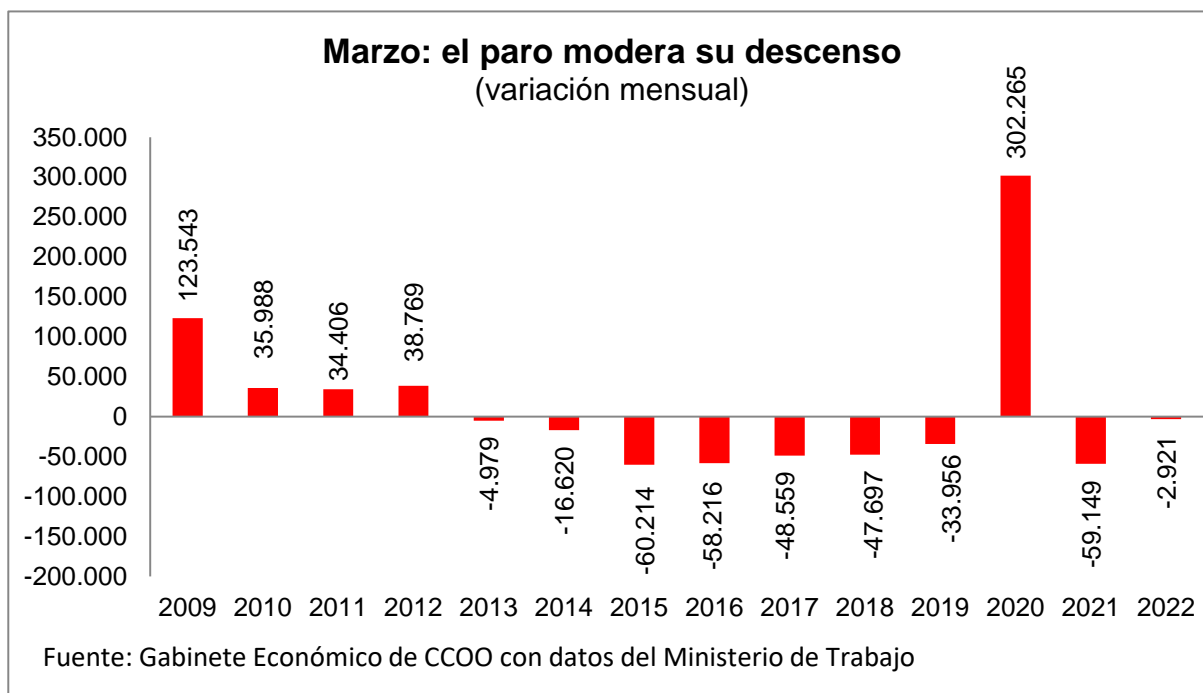
El mecanismo de los ERTE y la prohibición de despidos por causa del COVID-19 puestos en marcha a finales de marzo de 2020 frenaron la sangría de destrucción de empleo y salvaron millones de empleos. Esto ha permitido que esta crisis, a diferencia de las anteriores, no haya tenido efectos tan devastadores sobre el empleo. Ahora el reto es lograr “recuperar” los empleos que se han dejado de crear por el impacto de la pandemia y consolidar un empleo de mayor calidad y derechos para toda la población.

Se frena el descenso del paro en marzo

El paro registrado baja en 2.921 personas en marzo (-0,1%) lo que supone un descenso mucho menor al registrado en anteriores meses de marzo, influido por el impacto económico e incertidumbre derivados de la guerra en Ucrania y al hecho de que la semana santa cae este año en abril. El paro desestacionalizado sube en 25.682 personas, lo que supone un aviso negativo de la posible evolución futura si no se actúa sobre la subida desbocada de los precios y su impacto sobre la actividad económica.

El paro registrado se sitúa en 3.108.763 personas, su nivel más bajo en un mes de marzo desde 2008, y acumula un descenso interanual de 840.877 personas (-21,3%). Aunque el paro registrado ya está 137.284 personas por debajo de su nivel previo a la pandemia (febrero de 2020) todavía sigue un millón por encima del nivel que tenía antes del estallido de la burbuja inmobiliaria en 2007.

Gráfico #4



En términos mensuales, en marzo el paro baja entre las mujeres (-9.219) y sube entre los hombres (6.298). En términos interanuales la bajada del paro tiene una intensidad similar entre los hombres (-394.206) y entre las mujeres (-446.671) y persiste la feminización del desempleo, donde seis de cada diez personas en paro son mujeres. El paro sube este mes entre la población joven menor de 25 años (7.365 más) y baja entre la población de 25 y más años (10.286 menos). El paro registra un descenso mensual en servicios (18.090 menos) y sube en el resto: agricultura (1.568 más), industria (1.173 más), construcción (5.664 más) y entre el colectivo sin empleo anterior (6.764 más).